

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 4 de Abril de 1917.

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mtm., 1761

"Cristo vive, reina e impera".

EL AMIGO DEL OBRERO

JUDICIO EN HONOR A CRISTO RECTOR
EL 1^o DE ENERO DE 1839

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
HEROEDEB, 917
Teléfono: La Uruguayana 2167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCIÓN
D. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:
En PARÍS: François Veuillot
En Friburgo: Max Turmann

SUSCRIPCION

Capital, por mes 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVIOS

Pidáñse precios a la Administración
por aviso en 3^{ta} y 4^{ta} página, e una
columna o más columnas, por consi-
guiente de altura.

La Administración no aceptará el
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar lo que
crea conveniente.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-
te publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas, 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
rrito — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto —
Mercedes — Fray Bentos — Minas —
Durazno — Trinidad — Roche — Pay-
sandú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hol-
ecia — Treinta y Tres — Florida —
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR ORISTANO

Miércoles 4, Santo — Stos. Isidoro,
Artz y doctor, Ambrosio y Pi-
cado, obs. — Ayuno.

Jueves 5, Santo. — Stos. Zenón, y
Vicente Ferrer, Stas. Irene y Emilie,
vgs. ms. — Ayuno y abstención.

Viernes 6, Santo. — Sexto I p. y
mártir. Marcelino, mártir, y Celesti-
no, papa. — Ayuno y abstención.

Sábado 7, Santo. — Stos. Epifanio ob. y mr., Criacu y 10.000 comp.
mrs.

Domingo 8, Pascua de Resurrec-
ción. — Stos. Dionisio y Amando,
ob. Alberto Magno y Macario.

Lunes 9, Stos. Demetrio e Hilario,
mrs. Casilda, vg. y Marcelo.

Martes 10, Stos. Urbano, Apolo-
nio, ms. Daniel y Ezequiel, prof.

Miércoles 11, Stos. León I el Gran-
de, Felipe ob., Isaac y Florencia.

Orden de los Tríodos

para el año 1917

Abril
4, 5 y 6, Santuario Eucaristio

7, 8 y 9, en la Capilla de las Her-
manas Altamiras.

10, 11 y 12, Parroquia de la Flo-
rida.

13, 14 y 15, Parroquia de Merce-
des.

16, 17 y 18, Seminario Conciliar.

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-
ren una de estas iglesias durante la
adoración confesada y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que ha-
biendo confesado y comulgado antes
de la visita, la hicieren a lo menos
con el firme propósito de confesar
y comulgar. Por cada visita ganarán otras
cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Animas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las
voz que se dan con la campana
grande de la iglesia en que está ex-
istente S. D. M., con el corazón con-
feso, recen devotamente esta facu-
lidad.

'Alabemos y seamos gratos en
el momento al Santísimo y Divi-
do Sacramento'.

100 DIAS: Por cada visita al San-
to Sacramento, siempre que en
se reciba a S. D. M., por la inten-
ción del Sumo Pontífice y las ne-
cidades de la Iglesia.

EL DRAMA DIVINO

De nuevo, en estos días recordados, saeude al mundo un fálico de horror, de compasión, de dolor, de gratitud y de arrepentimiento.

La tragedia eterna y redentora del Calvario proyecta nuevamente su recuerdo sobre todos los hombres; y éstos, en gran parte al menos, llenos de fe y de amor, se acercan al altar santa transidos de pena, a considerar los tormentos inexpresables, inconcebibles, infinitos, que Jesús, el Cordero Inmaculado, todo Amor, todo Bondad, todo Misericordia y Generosidad, quiso sufrir para lavar los pecados de los hombres.

A pesar del desorecimiento de la época presente y de la corrupción que rœ a la sociedad entera, esta tradición santa, real, viva y constantemente rehovadora, subyuga a los hombres y se impone a su respeto, por lo menos, cuando no a su profunda meditación, para impulsarlas al arrepentimiento y a la reconciliación con el Padre Amoroso.

Y cuando después de detenerse y de reconocer todo el espacio que abarcaban sus ojos no vió a nadie, avanzó con más resolución, y llegó hasta la tierra sagrada, y subió sobre el ara santa, y volvió a mirar con inquietud, y cuando el temor se disipó en el silencio, empezó a subir por la Cruz y se acercó a los pies ensangrentados de Cristo, y tembló tembló con medrosa zozobra, y otra vez volvió a mirar con recelo en toro suyo, y alentado con el reposo en que todo dormía, introdujo la achacada cabeza en las llagas divinas que apagaron la sed de amor de doce siglos de ascetas" y agrandó la profunda herida abierta por el hielo, como si quisiera que el cuerpo del Redentor se desprendiese de la Cruz y cayera sobre la tierra.

Y rasgó sus carne, y, rojo con su sangre, siguió subiendo, y quedó encerrado en aquellas rodillas que se rindieron en el Huerto, con la pesadumbre de nuestras culpas. Volvió a mirar inquieto como si temiera ser sorprendido, y como no vió a nadie, avanzó resueltamente, abriendo un surco en las carnes del Redentor, y dejando una línea clara en su cuerpo como la señal de su camino. Y llegó al pie de Cristo y subió hasta el d'vino costado, y asomó la cabeza achacada a los bordes de la herida que abrió la lanza y se detuvo y zozobró, y se encresó para no morir, porque oyó una voz solemne, pero angustiada y triste como un gemido, que decía: "Por qué me habéis abandonado!"

Jamás recordaremos bastante los grandiosos episodios de aquel inmenso drama; no meditaremos nunca bastante en lo tremendo de nuestra responsabilidad al hacer condenar a muerte, y a la muerte más horrible, a nuestro Padre, a nuestro Creador, a nuestro Salvador divino.

Y nosotros, en vez de vertejeras grámas de sangre, como El virtió en los Olivos, no titubeamos en renovar mil veces los tormentos inauditos de aquellos días tristes, avergonzados de El como Pedro, traicionándolo como Judas, burlándose y haciendo de El el objeto de escarnio y de desprecio, como los sayones de Pilatos, no defendiéndolo y lavándonos las manos como Pilatos, persiguiéndolo como Herodes, calumnan do y vociferando cruelmente contra El, como las turbas infames en el Calvario y blasfemando contra El, cuando nos vemos presa de un sufrimiento, lo mismo que el mal ladrón.

Que la silueta de María Dolorosa, presa de dolores sobre humanos, no nueva a sentir un dolor intenso por nuestras culpas, que clavaron en el madero infame a un Dios encendido en infinito amor por nosotros. Acompañémosla al pie de la Cruz a llorar por nosotros y por los hombres, a los autores de ese crimen nefando, pedir al cielo clemencia repitiendo: "Padre, perdónanos, porque no sabíamos lo que estábamos haciendo".

Acompañemos a Jesús en el Tabernáculo, donde ha querido permanecer prisionero de amor, para que podamos acercarnos a El, conversar con El sencillamente, como un hijo con un Padre todo ternura, y le pidamos gracias, fortaleza para conservarnos buenos, para salir del mal, para regenerarnos, para santificarnos, para corresponder en algo al Amor Sobrenatural que El nos ha demostrado.

Aclamemos a El para pedirle por la paz de los hombres, enloquecidos, ciegos, que no saben lo que hacen; para rogarle por nuestra patria, el reino de El y mediéndonos al borde de un espantoso abismo; por todos los hombres que gimen en este valle desgarrados por las espinas corrieron

de lágrimas y por nuestros hogares, y por nosotros. Vayamos a apagar si sed abrasada de amor, manifestada en la Cruz, y a quedarnos bajo el manto de María, la Madre inmensamente Amorosa que nos dió también desde el árbol santo.

Y después irguíose lentamente la cabeza de Cristo, y brillaron con divino esplendor sus ojos y miraron por encima de los grupos de Judas y de Barrabás y de la turba deceída y abarcaron el horizonte como si buscaran a sus Apóstoles y a sus discípulos; y de los labios temblorosos salió una voz solemne y augusta como la que mandó que le siguieran a los pescadores que tendían las redes en las orillas del mar de Galilea, como la que predicó a la muchedumbre agrupada en la colina del Sermon de la Montaña, como la que calmó la tormenta al despertar en la nave, como la que ordenó a Lázaro de Beethania que saliera de la tumba, como la que amenazó con el fuego del abismo a Capharnaum.... pero angustiada y triste como la que anunció en Gethsemani la llegada de Iscariote. Y los ecos de las montañas repitieron esa voz que decía: "Por qué me habéis abandonado!"

Y entonces algunos discípulos, que se despartían sobre los alrededores del fondo del alma los acentos del Maestro, avanzaron unos pasos y empezaron a levantar también la voz llamando a los discípulos de Cristo. Y de los grupos de Judas y de Barrabás salieron imprecaciones contra ellos porque querían arrancar el reptil de las entrañas del Redentor, y los llamaron "imprudentes" y "provocadores", y dijeron que venían a turbar la paz en que agonizaba Cristo a solas con el reptil.

Y la turba de la rugió con más furia, y avanzó hasta el ara santa, y mientras el reptil se preparaba para penetrar en el cuerpo de Cristo, ella lanzaba piedras a su cabeza para clavar más las espinas de las sienes, y le daba hiel y vinagre de impiedades, y palabras apóstatas, y plumas que manchaban el cielo le escarnecían d'Écánole del "Iave rex Judeorum".

Y los discípulos que habían avanzado unos pasos y levantando valientemente la voz, estaban solos, y había quien conversaba sencillamente con los grupos de Judas y de Barrabás, tratando de celebrar paces con ellos y con el reptil. Y los ecos de las montañas seguían repitiendo: "Por qué me habéis abandonado!"

Y el sol iba desapareciendo del horizonte, y iba a empezar una noche pavorosa, y a temblar la tierra, y a rasgarse el velo del templo; y los que no se atrevían a confesar a Cristo comenzaron a sentir que los abandonaba el que habían abandonado.

Y no aparecía nadie a arrancar al reptil del divino estadio, y a rendir a la turba de la muerte, y a aniquilar a los grupos de Judas y de Barrabás.

Y los ecos de las montañas seguían repitiendo: "Por qué me habéis abandonado!"

Y las lágrimas y sus labios cárdenos murmuraron dulcemente: "¡Tengo fe!"

Y después irguíose lentamente la cabeza de Cristo, y brillaron con divino esplendor sus ojos y miraron por encima de los grupos de Judas y de Barrabás y de la turba deceída y abarcaron el horizonte como si buscaran a sus Apóstoles y a sus discípulos;

y de los labios temblorosos salió una voz solemne y augusta como la que mandó que le siguieran a los pescadores que tendían las redes en las orillas del mar de Galilea, como la que predicó a la muchedumbre agrupada en la colina del Sermon de la Montaña, como la que calmó la tormenta al despertar en la nave, como la que ordenó a Lázaro de Beethania que saliera de la tumba, como la que amenazó con el fuego del abismo a Capharnaum.... pero angustiada y triste como la que anunció en Gethsemani la llegada de Iscariote. Y los ecos de las montañas repitieron esa voz que decía: "Por qué me habéis abandonado!"

Y entonces algunos discípulos, que se despartían sobre los alrededores del fondo del alma los acentos del Maestro, avanzaron unos pasos y empezaron a levantar también la voz llamando a los discípulos de Cristo. Y de los grupos de Judas y de Barrabás salieron imprecaciones contra ellos porque querían arrancar el reptil de las entrañas del Redentor, y los llamaron "imprudentes" y "provocadores", y dijeron que venían a turbar la paz en que agonizaba Cristo a solas con el reptil.

Y la turba de la rugió con más furia, y avanzó hasta el ara santa, y mientras el reptil se preparaba para penetrar en el cuerpo de Cristo, ella lanzaba piedras a su cabeza para clavar más las espinas de las sienes, y le daba hiel y vinagre de impiedades, y palabras apóstatas, y plumas que manchaban el cielo le escarnecían d'Écánole del "Iave rex Judeorum".

Y los discípulos que habían avanzado unos pasos y levantando valientemente la voz, estaban solos, y había quien conversaba sencillamente con los grupos de Judas y de Barrabás, tratando de celebrar paces con ellos y con el reptil. Y los ecos de las montañas seguían repitiendo: "Por qué me habéis abandonado!"

Y el sol iba desapareciendo del horizonte, y iba a empezar una noche pavorosa, y a temblar la tierra, y a rasgarse el velo del templo; y los que no se atrevían a confesar a Cristo comenzaron a sentir que los abandonaba el que habían abandonado.

Y no aparecía nadie a arrancar al reptil del divino estadio, y a rendir a la turba de la muerte, y a aniquilar a los grupos de Judas y de Barrabás.

Y los ecos de las montañas seguían repitiendo: "Por qué me habéis abandonado!"

Juan Vázquez de Mella.

Dos Reliquias de la Pasión

La Escala Santa

Han pasado ya muchos años, era entonces muy niño y las canas blancas que hoy mi cabeza, y sin embargo sobre tantas impresiones recibidas en mis continuadas correrías de turista curioso, perdura y sobre-nada una, cuya recuerdo estremece las fibras de mis sentimientos de católico, y hace vibrar de emoción mi alma despierta.

Es la de mi visita en Roma a la Escala Santa, a la escalera del Pretorio de Pilatos, a los pedestales santos, que guardan a través de los siglos las huellas y el perfume divino de los pies del Salvador y conservan en estuche de bronce y cristal la joya inestimable de su Preciosísima Sangre.

La Escala Santa!

¡Reliquia insignie! ¡Tu recuerdo me hace pensar que des de que en los primeros años de la cuarta centuria (el 326) fui te arrancada del Pretorio en Jerusalén y llevada a Roma por el celo religioso de la gloriosa emperatriz Santa Elena, madre de Constantino, y se salvó como un milagro la bárbara persecución decretada contra las imágenes el año 726 por el Emperador León I.

La central es la Escala Santa, por la cual como ya dije solo se suben las rodillas, por las otras cuatro, des de un lado y dos a otro puede subirse y bajarse a pie.

En frente de la primera y a lo alto, a través de una anchurera reja coronada con las imágenes del Crucificado, la Virgen María y San Juan.

La Santa Sanctorum, que es de esmalte ojival y en la que se venera juntamente con muchas excelentes reliquias, una antiquísima imagen del Salvador, que representa a Jesús con su edad de doce años y es de esmalte griego; procede de Constantinopla, y se salvó como un milagro la bárbara persecución decretada contra las imágenes el año 726 por el Emperador León I.

A los lados de esta capilla, y en comunicación con las escaleras laterales, hay otras dos, también muy devotas, con preciosísimas pinturas y otras obras de arte muy ponderadas.

¡Escala Santa!

¡Reliquia insignie! ¡Tu recuerdo me hace pensar que des de que en los primeros años de la cuarta centuria (el 326) fui te arrancada del Pretorio en Jerusalén y llevada a Roma por el celo religioso de la gloriosa emperatriz Santa Elena, madre del libertador de la Iglesia, sobre ti han dejado la ofrenda piadosa de sus oraciones y sus lágrimas Pontifices como San Gregorio el Magno, León IX, Gregorio VII el gran Ildebrandino, Sixto V, Urbano VIII y bien y bien más que llegaban a ti para pedir a Dios audiencia en auxilio de la Iglesia amenazada por sus enemigos. En tus peldaños se posaron numerosos reyes y emperadores, desde el franco Carlos Magno hasta el español Carlos V, en cuantas ocasiones lo demandaron las necesidades y circunstancias históricas graves, de las naciones católicas; y

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Pérez	VOCALES D. Pedro Aguirre
VICE id. » Elbio Fernández	» Nicolás Durán y Vidal
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni	» Antonio Sala
VOCALES Dr. Alfredo Arocena	SÍNDICO Evaristo Novoa

GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables á largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal.

HIPOTECAS, á plazo fijo, á devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 á 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES á plazo fijo ó en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS,

Recibe dinero:

pesos que devengen un interés de \$ 6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos á plazos y al contado, mediante una modesta comisión.

Horas de Oficina: { De 10 á 12 y de 1 1/2 á 4 p. m.

{ SÁBADOS: de 10 á 12 a. m.

Por más datos, dirigirse á la Gerencia:

OOCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Cerrajería por mes y servicio para cieramientos, pascos, etc., etc. Servicio fúnebre desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de den. Precios modicos. Teléfonos: La Obreros. Elementos de primer or. Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosca Huos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estamparía religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Cordón).

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

PROFESSIONALES

Doctor Justo Montes Pareja Jefe de clínica médica del hospital Maciel.

Medicina interna.—Andes 1232.—Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

Héctor E. Tosar Estades

Clases de Castellano Ituzaingó 1311.

Pte. Berro 57.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 28

DOSIA

ROS

HENRY GRÉVILLE

Obra premiada por la Academia Francesa

Traducida de la 103 edición

ROS

ENRIQUE MASSAGUER

manzana que la distinguía, se guardó bien de negarlo rotundamente, pues sabía ella muy bien que, tales mezquinas suelen ser contraproducentes, transformando lo que es simple sospecha o sospecha, en convicción decidida; y así respondió:

—No lo creo; no sé que se le haya ocurrido a nadie esta idea...

Levantándose él, sin dudarlo, ayuntó de corrijo para ir a llevar a otra parte sus empalagos galanteros y se despidió de la princesa, dependiendo de si la herida en la cadera de una dura cruel.

—Cuántas veces se había dicho. Platón que aquellas dos criaturas se amaban por recíproco y quizás sin ellas darse cuenta!

Cuántas veces había manifestado su sentir de lo feliz que sería la unión de aquellos dos seres, tan pronto como Dosis se mejorase de su atrofondramiento! Y la idea de esta mejora le hacía creerse infeliz, y lo volvía cruel para consigo y mo-



FRANCISCO SCAFARELLI. Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO. Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRAD. González Barbot. —Escríbanos públicos.—Misiones núm. 1398.

IGNACIO BERGARA. —Escríbano público.—Ha trasladado su escritanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerriato. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 8223.

LAGUARDIA HNOS. —Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yá 1290.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

LUIS ARRANTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1173. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE. —Escríbano público, Ituzaingó 1439.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. —Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. —Calle Agraciada núm. 1911.

Escuela de San Vicente. —Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones. —Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pío. José B. Capurro. —Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Família. —Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. —Enseñanzas elementales de comercio, agricultura y superior. —Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. —Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio. —Bajo la di-

—¡Lo que interesa es que usted se divierta...!

—Nosotros hemos estado parados, sin hacer ejercicio, —dijo dulcemente la princesa, —y nos ha invadido el frío...

—Cuanto lo siento... ¡Perdóname usted! —murmuró Dosis arrepentida.

—Soy una egoísta...

La alta aristocracia se retiraba y la muchedumbre la escoltaba con lindas enciendas hasta los coches, por lo cual nuestros amigos tuvieron que aguardar algunos minutos. El resbaladero ya casi desistió, pero deseó tener un tinte de tristeza por el contraste que hacía con las luces de bengala que ardían en aquel momento en el muelle. Dosis dió una maldecida mirada a aquel lugar en donde tanto se había divertido y cayo plenamente sobre la arena que tanto tiempo había tenido que interrumpir, y dijo para sus adentros:

—Ah, mi buena Sofía! —comenzó a decir Dosis, muy turbada y confusa.

—Poco interrumpí su amiga, diciendo:

—No, hija mía, no le detestes; no hay para tanto; trátale como a los demás; eso basta.

—Muy difícil me será! —exclamó suspirando la jovencita. —Y... ¡el señor Souros no está enfadado conmigo!

La princesa, no sabiendo qué contestar, estuvo dudando por un momento, y dijo:

—No creo que pueda haberse enojado;

lo que sí creo, que le ha tocado algo...

—No le volveré a hacer, —dijo Dosis, sollozante como una colegiala castigada;

—prometo no hacerlo más, y dile que por

Dios me perdona y que no esté enojado conmigo ni me guarde rencor.

Entendido Platón del ingenio propuso

de enmienda de la joven, no tuvo val-

or para seguir en sus enojos. Algunas

palabras de Platón que le dijo quel

mismo día volvieron a dibujar en los labios de Dosis su habitual sonrisa y la maliciosa expresión en sus ojos jugue-

ntes.

—Dirigido por las Hermanas Josefinas. —Calle Mercedes entre Olímar y Ejido. —Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora.

—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. —Calle Canelones esquina Ma-

gallanca.

—dijo la princesa en tono burlón.

Y continuó Sofía hablando en aquel mismo tono, a pesar de las protestas y repetidas negaciones del joven.

—Aua es usted capaz de arrepentirse de no haberse casado con ella...

—Allí! ¡No lo crea usted, princesa!

—contestó Pedro, en un tono más serio quizás de lo que el asunto requería.

A pesar de lo cual, la princesa mostró no quedar convencida ni rendirse, sino que añadió, sin mirar a Sofía:

—Aún quizás veremos otras cosas, ansiando el tiempo...

—Pedro no respondió palabra; estaba jugando con el cordón de la empuñadura de su sable y la borda de oro tejido golpeaba suavemente el metal de la vaina.

Ya se prolongaba demasiado el silencio, cuando la princesa, en un repentino acceso nervioso, estrujó ligeramente el periódico que tenía encima de la mesa, y viendo que Mourief no hablaba, exclamó:

—Vamos, Mourief, hasta ahora habías

dicho que eso de contrariar y dar tormento conscientemente a los pobres mortales era sólo propio de Dosis...

Al oír semejante reproche, tomó Pedro

para desahogarse la garganta, pero sin conseguirlo. La princesa bajó la cabeza.

Pedro dijo con la misma voz ronca:

—No, yo no he hecho aereador a las rejas; aereador a las rejas...

—Lo cierto es que antes era más divertida y jovial, —decía Mourief, sentado en su silla, con la barba con el ceño fruncido.

—Ah, eso no —dijo la princesa, —que se cortó repentinamente.

Pedro había conservado su seriedad, y

—Aquello eran tiempos felices, ¿eh?

Pedro había conservado su seriedad, y

—Pedro había conservado su seriedad, y